

INT-1361

Informe de trabajo final
de becario de año

Nº	2 / 3
	1969

Autor Luis Alvarado	Asesor Prof. C. Peláez
------------------------	---------------------------

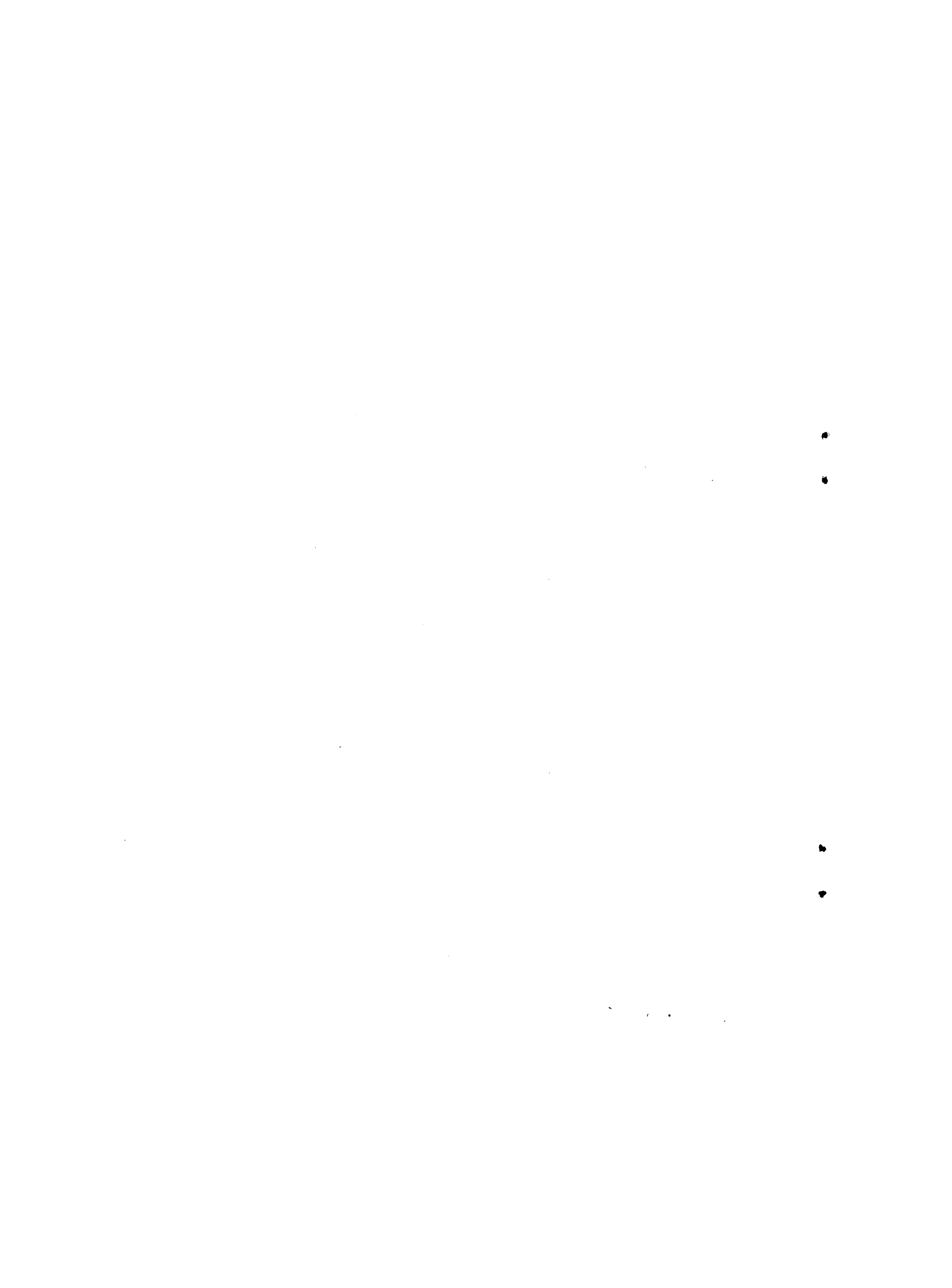
Título del trabajo El desarrollo de la agricultura en el Ecuador 1900-1960
--

Se ruega al profesor calificar con una escala de 1 a 7 los siguientes aspectos del trabajo:	Originalidad e interés del tema		Tratamiento teórico del tema	
	Presentación formal	Conclusiones y resultados		Evaluación crítica de los resultados
Al final, como resumen de las calificaciones asignadas, se clasificará al trabajo en una de las siguientes categorías:	Muy Bueno		Bueno	
	Regular		Malo	

Observaciones

Copia destinada a Prof. C. Peláez

En la copia destinada a la secretaria de becarios se anotará la calificación final conjunta del trabajo y se la destinará al archivo.



INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
1. Propósitos	1
2. Definiciones operacionales	1
I. ASPECTOS DE LOCALIZACION DE LAS AREAS METROPOLITANAS: ANA- LISIS ESPACIAL	2
II. EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LAS AREAS METROPOLITANAS EN EL SIGLO XX	6
1. Aspectos fundamentales	6
2. Concentración y metropolización	8
3. Medidas de concentración y distribución de la población metropolitana	14
III. ALGUNOS INDICADORES DEMOGRAFICOS Y SOCIO-ECONOMICOS PARA LAS AREAS METROPOLITANAS MAYORES (Circa 1960)	16
1. Indicadores socio-demográficos	16
2. Indicadores demo-económicos	18
CONCLUSIONES	20
APENDICE I	21
APENDICE II	27

Indice de cuadros, mapas y gráficos

Cuadros	
1 América Latina: Indicadores de metropolización (Circa 1960)	10
2 América Latina: Indicadores de vivienda para áreas metropo- litanas mayores (Circa 1960)	13
3 América Latina: Indicadores socio-demográficos de áreas me- tropolitanas mayores (Circa 1960)	17
4 América Latina: Indicadores demo-económicos de áreas metro- politanas mayores (Circa 1960)	19
Mapas	
1 América Latina: Areas metropolitanas y densidad de población (Circa 1960)	3
2 América Latina: Crecimiento demográfico de núcleos y áreas metropolitanas (Circa 1900-20-40-60)	11
Gráficos	
1 y América Latina: Distribución teórica y observada, para paí- ses seleccionados, de áreas metropolitanas.....	15

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

INTRODUCCION

1. Propósitos

Este estudio persigue dos objetivos centrales:

- a) tratar de analizar la significación y distribución espacial de las áreas metropolitanas; y,
- b) intentar la delimitación de algunos aspectos fundamentales del proceso de metropolización en América Latina en cuanto ellos se vinculan a las características demográficas de la región.

2. Definiciones operacionales

Un núcleo metropolitano se concibe como un centro urbano de orden superior que ejerce su influencia sobre un territorio más o menos amplio y desarrolla funciones que son de un grado de especialización tal que no pueden surgir al margen de una cierta agregación humana de tamaño considerable. Un área metropolitana se caracteriza por constituir el ámbito de influencia inmediata de un núcleo de tal género; su delimitación requiere de la consideración de variables de integración económica y demográfica. Las limitaciones de la información disponible han reducido las posibilidades metodológicas de detección de áreas metropolitanas en América Latina, al uso de ciertas definiciones operacionales de alcance más restringido que aquéllas empleadas en ciertos países desarrollados.

De esta forma, para los efectos de este estudio, se utilizan los siguientes conceptos:

a) Núcleo metropolitano (ciudad central): toda ciudad que supere los 100 000 habitantes (definición que se ve avalada por las recomendaciones del Instituto Interamericano de Estadística (IASI) que dan a tales centros la designación de metrópolis).

b) Áreas metropolitanas: definidas en función de la documentación censal y cartográfica, que pudo recopilarse en el corto tiempo disponible, de acuerdo con los siguientes criterios:

- i) la existencia de un anillo interior de alta densidad en que, al menos, cincuenta por ciento de la población total residiera en la ciudad central y, por lo menos, sesenta y cinco por ciento de los habitantes fuera considerado urbano de conformidad con las definiciones censales del país correspondiente;
- ii) la presencia de un anillo exterior de alta densidad (más de 150 habitantes por kilómetro cuadrado) cuya distancia respecto de la ciudad central permitiera asegurar su interconexión permanente con ella.

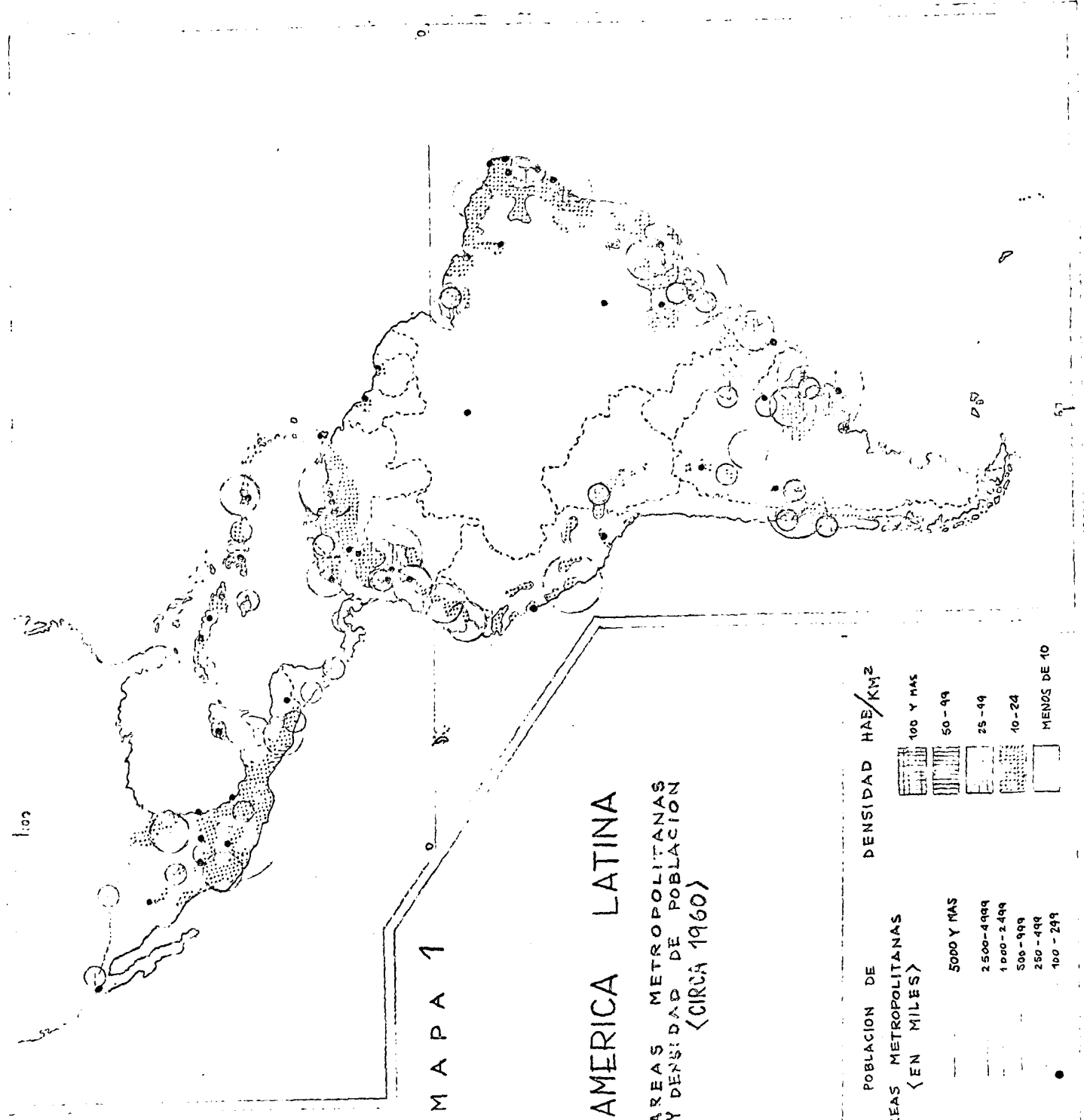
Para los efectos de la delimitación de áreas metropolitanas, la unidad espacial de trabajo fue la división administrativa menor o, en su defecto, la intermedia (comunas, municipios, partidos, departamentos, distritos o provincias). Es importante señalar que se tuvo en consideración el trabajo editado por Kingsley Davis, The World's Metropolitan Areas (Berkeley, University of California Press, 1959). Las fuentes utilizadas corresponden a los Censos de Población de los respectivos países, cuando no se dispuso de éstos se recurrió a estimaciones oficiales. La cartografía empleada corresponde a aquella definida como "oficial" y a la utilizada para fines censales o de representación de la distribución espacial de la población.

I. ASPECTOS DE LOCALIZACION DE LAS AREAS METROPOLITANAS: ANALISIS ESPACIAL

Es un hecho bastante conocido que el patrón de asentamiento humano en América Latina es marcadamente periférico y responde, con toda seguridad, a una orientación tradicionalmente externa de las economías regionales. (1) Dentro de este contexto, las áreas metropolitanas surgen como una expresión de los focos de alta densidad y no es de extrañar, por lo tanto, la excentricidad de su localización. La disposición eminentemente centrífuga del poblamiento da lugar a una abrupta discontinuidad espacial en términos de la humanización del territorio y parece implicar un aprovechamiento marginal de los recursos potenciales del área.

Es fácil apreciar, sin embargo, que la distribución periférica de las metrópolis dista mucho de ser homogénea.^{1/} Por el contrario, existe un fuerte desequilibrio que favorece, aparentemente, a tres lineamientos geográficos principales:

^{1/} Véase Mapa 1.



M A P A 1

AMERICA LATINA
 AREAS METROPOLITANAS
 Y DENSIDAD DE POBLACION
 (CIRCA 1960)

POBLACION DE AREAS METROPOLITANAS (EN MILES)	DENSIDAD HAB/KM ²
5000 Y MAS	100 Y MAS
2500-4999	50-99
1000-2499	25-49
500-999	10-24
250-499	MENOS DE 10
100-249	



a) La vertiente atlántica de la América del Sur, particularmente el área comprendida entre el estado de Ceará (Brasil) y el sector meridional de la provincia de Buenos Aires (Argentina). Esta notable agrupación que engloba a casi un tercio de las áreas metropolitanas de América Latina —entre ellas Buenos Aires, Río de Janeiro, Sao Paulo, Recife y Montevideo, que tienen una posición jerárquica destacada, como puede observarse en el Apéndice 2—, resulta explicable en función de una localización ventajosa en relación a su vinculación con otros continentes, hecho que acusa un trasfondo histórico de gran significación. Aunque el desarrollo inicial de esta región es relativamente reciente, al menos en comparación con la evolución de los centros urbanos de la fachada del Pacífico, su preeminencia actual se encuentra íntimamente ligada a la audaz política inglesa de captura de mercados impulsada en el siglo XVIII y que culminara con el desplazamiento del antiguo centro dominador español. (2) En el caso particular de Brasil, el patrón litoráneo de establecimientos metropolitanos es una resultante parcial de las influencias imperialistas europeas que dieron lugar a una economía agrícola de especulación para abastecer los mercados del Viejo Continente.

Es interesante destacar que este lineamiento de áreas metropolitanas fue el foco de atracción principal, en Latinoamérica, para los migrantes europeos de fines del siglo pasado y principios del presente. Fue aquí también, y aprovechando la concentración urbana ya existente, donde más temprano, y con mayor intensidad, se desarrollaron las políticas de sustitución de importaciones. Como producto del juego de las condicionantes históricas señaladas, no es de extrañar que esta área constituya el más importante polo de aglutinación metropolitana de América Latina.

b) La costa norte y nor-occidental de América del Sur. Este sector coincide también con áreas de alta densidad que se manifiestan en forma más o menos continua. Es aquí especialmente notorio el caso del valle del Cauca (Colombia) en que los grandes núcleos se suceden más o menos regularmente a lo largo de los 300 kilómetros que separan Cali de Medellín; cada una de las agrupaciones urbanas de este territorio, caracterizado por una agricultura intensiva orientada hacia la exportación, parece operar como centro de servicios para un espacio fuertemente humanizado. Hacia el oriente se resquebraja el patrón de continuidad metropolitana y surgen centros más o menos dispersos —Bogotá, Cúcuta, Bucaramanga, Ibagué—. El litoral septentrional colombiano cuenta también con un área de alta densidad vinculada a actividades al comercio exterior que ha dado lugar a un sub-sistema



urbano en el que destacan Barranquilla y Cartagena. El lineamiento que se analiza continúa en Venezuela donde las áreas metropolitanas tienden a localizarse en el ámbito andino, particularmente en su sector central y oriental con el predominio de Caracas;^{2/} sobre la costa y funcionalmente ligada a la producción petrolera se sitúa Maracaibo.

El extremo meridional de este lineamiento de altas densidades está constituido por las cuencas intermontanas del Ecuador, en que se distingue el área metropolitana de Quito, para terminar con Guayaquil -el principal núcleo urbano del país- cuyo predominio se asienta en su condición de puerto exportador de frutas tropicales que dependen, para su comercialización, de decisiones extra-nacionales.

c) La meseta central mexicana, en que descuella Ciudad de México, que disputa el rol de primacía urbana latinoamericana con Buenos Aires. Guadalajara y Puebla aparecen también como núcleos de gran magnitud, controlando mercados regionales y una parte importante de la industria nacional. Expresiones periféricas del fenómeno metropolitano, respecto de la meseta central, se hallan en el núcleo industrial de Monterrey y en la frontera con Estados Unidos cuya significación se asocia al turismo y al cultivo del algodón para exportación.

Al margen de los lineamientos observados, que concentran cerca de los dos tercios de las áreas metropolitanas de América Latina, el fenómeno metropolitano tiende a dispersarse en cuanto no presenta mayor continuidad.⁽³⁾ En América Central, Panamá, República Dominicana, Haití, Jamaica, Guyana, Surinam, Trinidad-Tobago, Bolivia y Paraguay, se advierte el claro predominio de un solo centro urbano que alcanza un grado de primacía bastante elevado.^{3/} Cuba, sin embargo, se distingue por contar con un sistema urbano estructurado espacialmente de manera tal que presenta cuatro áreas metropolitanas casi equidistantes, situación ésta que tendería a acentuarse como producto de una política de desarrollo regional.⁽⁴⁾ Puerto Rico, a su vez, pareciera distanciarse del predominio absoluto de un sólo centro urbano (San Juan), como resultado del desarrollo de otros de cierta magnitud (Ponce y, posiblemente, Mayagüez). El Perú presenta un aparente contraste entre la localización de sus áreas metropolitanas en la costa y la importante proporción de población serrana. Sin embargo, el fenómeno se explica en función del

^{2/} En un espacio de alrededor de 250 kilómetros de longitud se encuentran cuatro áreas metropolitanas (Valencia, Maracay, Barquisimeto y Caracas).

^{3/} Al respecto, véase el capítulo II, de este estudio.

establecimiento de Lima como sede de administración colonial y del deterioro relativo de la importancia demográfica de los núcleos del interior (Cuzco, por ejemplo), a raíz de los cambios en los roles de dominación económica exterior a partir del momento de la independencia política; en efecto, a partir del siglo XVIII se produce una desventaja relativa de las ciudades del interior en cuanto a su conexión con las grandes líneas comerciales que favorecían las localizaciones costeras. El posterior desarrollo de la agricultura especulativa contribuyó a la intensificación de la actividad económica en los valles litoráneos y, con ello, al surgimiento de núcleos urbanos de cierta magnitud (Trujillo). En Chile, la ciudad de Santiago ha mantenido su hegemonía, desde tiempos coloniales, como agente central de decisiones; Valparaíso, que alcanzó gran desarrollo a partir del siglo XVIII, es fundamentalmente un centro subsidiario de Santiago. Concepción, la tercera área metropolitana chilena, ha experimentado un importante crecimiento en su condición de polo regional de desarrollo fabril.

Finalmente, parece adecuado señalar que las características de localización reseñadas tenderían a mantenerse, sin mayores variaciones, al menos en lo que respecta al futuro inmediato. Las perspectivas de surgimiento de áreas metropolitanas en el interior del continente no parecen probables, a menos que se desarrollen políticas de redistribución de población, lo que, en todo caso, podría implicar elevados costos.(5)

II. EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LAS AREAS METROPOLITANAS EN EL SIGLO XX

1. Aspectos fundamentales. Ya se ha hecho referencia a algunas condicionantes históricas que explicarían el patrón de localización metropolitana en América Latina. Conviene agregar, sin embargo, que el área cuenta con una prolongada tradición urbana que se expresó durante la época colonial con el surgimiento de centros administrativos; aún más, estos centros aprovecharon, en muchos casos, sitios de asentamiento indígena de alta densidad.(6) Lo que aparece como una novedad en los últimos cien años es la expansión e intensificación del fenómeno urbano que ha conducido a la metropolización. Al investigar las raíces de este cambio de escala parece necesario destacar que no obedece exactamente a los mismos factores que lo originaron en el mundo ^{medieval y renacentista} estrictamente capitalista, donde el desarrollo urbano está asociado en sus comienzos, a la expansión de las actividades comerciales a larga distancia.(7) Esto implicó necesariamente una transformación en el carácter de la economía agraria y el establecimiento de una infraestructura de

comunicaciones; el posterior desarrollo industrial aprovechó las localizaciones ya existentes y, por su carácter dinámico, fue capaz de transformar, a su vez, el sistema de redes urbanas a escala nacional e internacional. En América Latina, la expansión de los núcleos de alta densidad en el siglo XIX está asociada, en parte, al comercio internacional, pero el marco económico en que este fenómeno se encuadra es fundamentalmente diverso. Existe, por una parte, un marcado desfase temporal en la evolución de este proceso y hay que advertir, por otra, que la condición de dependencia que caracteriza a esta región permite afirmar que las áreas urbanas que se beneficiaron con la expansión comercial fueron sólo puntos de intercambio, pero no implicaron una transformación substancial de las economías internas. Las políticas de sustitución de importaciones, promovidas por algunos países, fundamentalmente en el siglo XX, favorecieron estas mismas áreas, pero su ámbito de mercado permaneció restringido como consecuencia de las escasas modificaciones del sector agrícola y del modesto desarrollo de sistemas urbanos regionales. En las últimas décadas, como señala un estudio de CEPAL, la intensificación de la situación de dependencia, manifestada en la penetración imperialista en los sectores secundario y terciario de la economía, ha tendido a alterar los patrones de redes urbanas y a modificar los sistemas de interacción espacial.(8)

Desde el punto de vista demográfico las transformaciones señaladas se manifiestan a través de una aceleración del crecimiento de la población urbana, en general, y metropolitana, en particular. Una medida del carácter explosivo de este fenómeno está dada por la comparación del número de núcleos de tamaño metropolitano^{4/} a comienzos de este siglo y los existentes hacia 1960.(9) Estas apreciaciones conducen a suponer que el proceso de metropolización en América Latina es de evolución reciente y podría explicarse como el producto de la acción de una serie de factores interrelacionados que han operado dentro de la matriz histórico-social reseñada. Entre ellos es preciso destacar:

- a) la acentuación del ritmo de crecimiento de la población total, que se deriva principalmente de substanciales logros en el área de la salud permitiendo un control bastante eficiente de los agentes de mortalidad;
- b) la tendencia más o menos sostenida hacia la concentración de la población en un número relativamente reducido de localizaciones, cuya velocidad de crecimiento supera notablemente el valor medio de incremento de la población total;(10) considerando que los niveles de mortalidad urbana no

4/ Centros urbanos de más de 100 000 habitantes.

parecen ser substancialmente diferentes a los del país en su conjunto y los de fecundidad son, en todo caso, inferiores, resulta lógico atribuir este desequilibrio demográfico al fenómeno migratorio. (11)

En particular, es de interés analizar las posibles explicaciones de los desplazamientos de población, por la gran significación que revisten como componentes del crecimiento urbano. Al respecto, es conveniente recurrir al modelo de atracción y rechazo para sistematizar algunos de los aspectos fundamentales; en función de las condicionantes históricas a que se ha hecho alusión, se estima que los factores de rechazo habrían tenido una incidencia más profunda que los de atracción. Entre los estímulos a la emigración pueden destacarse los siguientes:

- a) el lento ritmo de evolución de la agricultura en comparación con otros sectores de la economía; (12)
- b) La incapacidad de los núcleos de pequeña y mediana magnitud para retener o controlar, a nivel micro-regional, los contingentes humanos desarraigados del agro, a causa de su inadecuado equipamiento físico y social y de su restringido horizonte funcional;
- c) el escaso desarrollo de políticas eficientes para promover la ampliación del ecúmene.

Entre los factores de atracción pueden señalarse:

- a) la fuerte centralización de actividades político-administrativas y de servicios;
- b) la existencia de un aparente mercado de trabajo asociado a la presencia, en ciertas áreas urbanas de tamaño superior, de establecimientos fabriles de alguna importancia;
- c) el "status de privilegio" que se atribuye a las formas de vida urbana.

Por otra parte, la ampliación de las redes de comunicación, particularmente de tipo carretero, pudiera haber contribuido a incentivar la migración hacia las áreas metropolitanas - regionales y nacionales-.

2. Concentración y metropolización. La tendencia a la concentración de la población resulta evidente del análisis de las cifras contenidas en la tabla 3 del Apéndice 2. Es importante, para la determinación del fenómeno metropolitano, considerar

el grado de urbanización ^{5/} y la incidencia que, sobre la población total y urbana, tienen los núcleos de magnitud metropolitana. En primer lugar, se advierte una fuerte asociación entre el grado de urbanización y la importancia relativa de los núcleos metropolitanos: los países más urbanizados son aquellos que registran la mayor proporción de población residiendo en ciudades de más de 100 000 habitantes (Uruguay, Argentina, Chile, Venezuela). En segundo lugar, el índice de concentración de la población urbana revela que el peso relativo de los núcleos metropolitanos es extremadamente intenso: en dos países la totalidad de la población urbana vive en centros de esa naturaleza (Costa Rica y Paraguay), en otros seis, el índice supera el 75 por ciento. Cuba, sin embargo, alcanza el menor grado de concentración de habitantes urbanos en ciudades de más de 100 000 habitantes, lo que podría revelar la existencia de un sistema urbano jerarquizado de manera ordenada.

A su vez, el cuadro 1 permite advertir el impacto que las áreas metropolitanas tienen sobre la población total de los países latinoamericanos. Sólo en nueve de las veinticinco naciones consideradas el fenómeno pareciera tener reducida importancia, dado que en ellas menos de la quinta parte de los habitantes reside en áreas metropolitanas. En otras ocho, esas áreas concentran alrededor de un tercio de la población total. En dos países (Argentina y Uruguay), cerca de la mitad de la población habita en concentraciones de tipo metropolitano.

De lo anterior se desprende que el fenómeno de metropolización es bastante significativo en América Latina. Este atributo se agrega a la condición reciente del proceso. En efecto, al contemplar el mapa 2 ^{6/} se observa una tendencia general de aceleramiento progresivo del incremento demográfico experimentado por las áreas metropolitanas. Sin embargo, el patrón de crecimiento no es homogéneo a lo largo de toda la región; por el contrario, se distinguen dos grupos de países bastante definidos:

- a) aquellas naciones que a principios de siglo ya contaban con una ingente población metropolitana y cuya forma de crecimiento ha sido relativamente moderada en los últimos decenios (Argentina y Uruguay); (13) dentro de este grupo debería incluirse a Cuba donde se registra una desaceleración reciente del ritmo de incremento de La Habana.

^{5/} Población residente en localidades de 20 000 y más habitantes

^{6/} El mapa 2 resume la información de la tabla 2 del Apéndice 2 y se refiere a núcleos y áreas metropolitanas que superaban los 500 000 habitantes en 1960.

Cuadro 1

AMERICA LATINA: INDICADORES DE METROPOLIZACION (CIRCA 1960)

Países	Población de las áreas metropolitanas		Porcentaje de la población del país que vive en áreas metropolitanas	Porcentaje de la población del país que vive en la mayor área metropol.	Indice de Primacia de áreas metropolitanas a/	
	(1)	(2)			(3)	(4)
Costa Rica	320	431	24,0	24,0	3,97	4,73
Cuba	2 165	400	31,8	22,3	3,36	2,38
El Salvador	351	476	14,0	14,0	1,96	2,51
Guatemala	630	834	14,7	14,7	5,27	6,86
Haití	240	000b/	5,2	5,2	2,70	n.d.
Honduras	164	941	8,8	8,8	1,44	1,34
Jamaica	376	520	23,4	23,4	8,00	8,37c/
México	9 622	621	27,6	14,8	2,87	2,65
Nicaragua	274	278	17,9	17,9	1,60	2,83
Panamá	294	359	27,4	27,4	2,35	3,03
Puerto Rico	733	991	31,2	18,4	2,12	2,51
Trinidad Tobago	121	150	12,4	12,4	n.d.	n.d.
Rep. Dominicana	462	192	15,2	15,2	1,96	3,46
Argentina	10 162	018	50,8	33,7	3,88	4,02
Bolivia	347	394b/	10,0	10,0	1,69	1,47d/
Brasil	16 361	902	23,7	6,7	0,85	0,72
Colombia	5 691	426	32,6	9,7	0,69	0,74
Chile	2 831	132	38,4	28,5	2,38	2,57
Ecuador	1 078	181	25,2	12,7	0,92	1,09
Guyana	124	000	22,1	22,1	n.d.	n.d.
Paraguay	324	179	17,8	17,8	4,72	5,45
Perú	2 121	152	21,9	18,6	4,60	4,97
Surinam	110	867b/	34,2	34,2	n.d.	n.d.
Uruguay	1 203	632	46,4	46,4	5,67	7,99
Venezuela	2 352	687	31,3	17,8	1,64	1,53

Fuente: Informaciones censales de los respectivos países. En su defecto, estimaciones oficiales.

a/ El índice de primacia, como se señala en la nota (16) del Apéndice 1, se calculó mediante la siguiente relación:

$$I_{(4)} = \frac{U_1}{U_2 + U_3 + U_4}$$

donde:

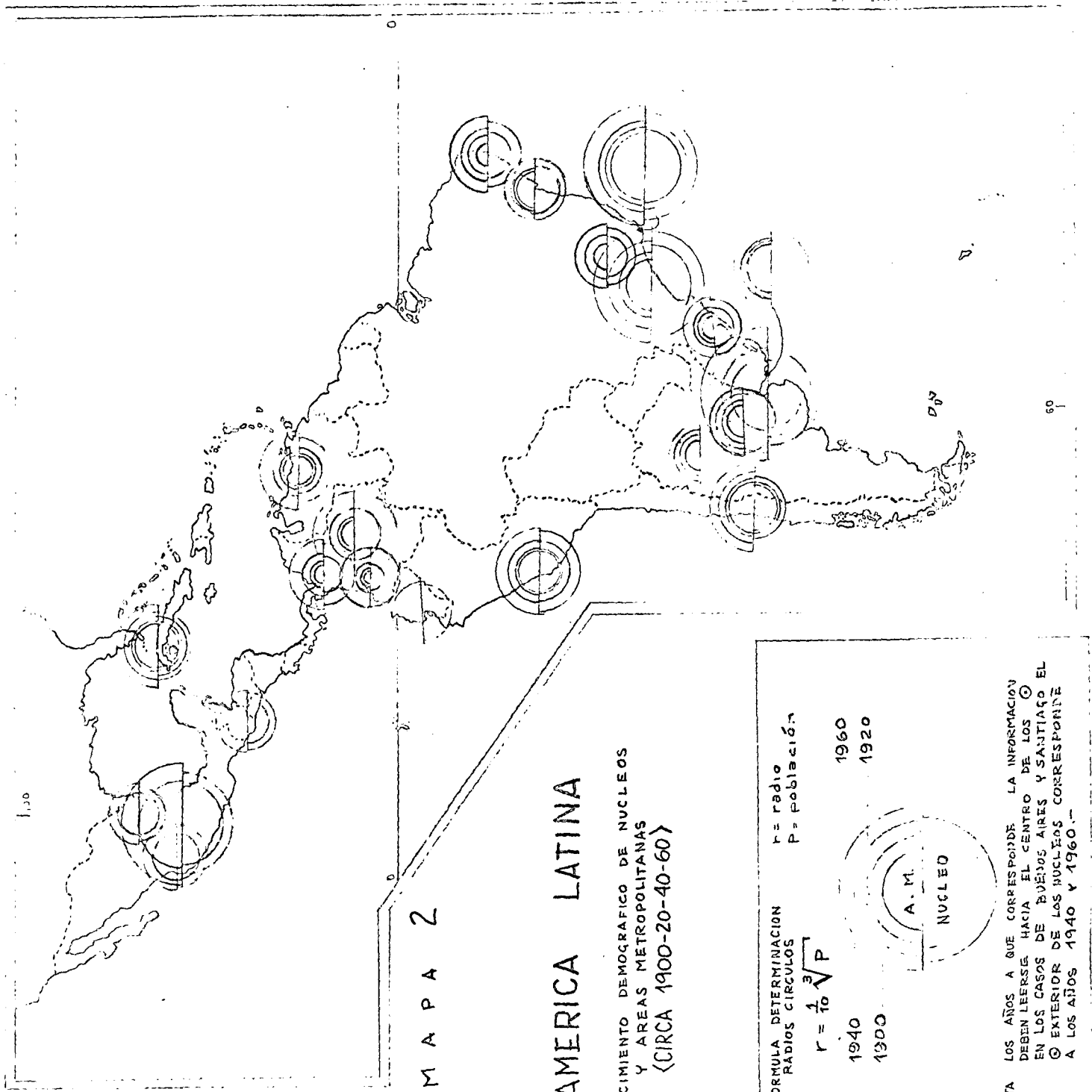
U_1 , U_2 , U_3 y U_4 corresponden a las poblaciones de las cuatro áreas metropolitanas de mayor importancia de cada país. En ausencia de un número adecuado de áreas metropolitanas para el cálculo del índice, se utilizan las cifras de población de las principales ciudades. Los índices correspondientes a 1950 fueron calculados por Davis en "Las Causas y Efectos del Fenómeno de Primacia Urbana con Referencia Especial a América Latina", artículo presentado al Décimotercer Congreso Nacional de Sociología de Estados Unidos (Berkeley, Institute of International Studies, Reprint n° 144, 1962).

b/ La población corresponde a la ciudad más importante.

c/ Estimación muy burda.

d/ Calculado a base de estimaciones oficiales (Ministerio de Hacienda, Dirección General de Estadística y Censos (Bolivia), Boletín Estadístico, N° 84; La Paz, 1960).

n.d. Información no disponible.



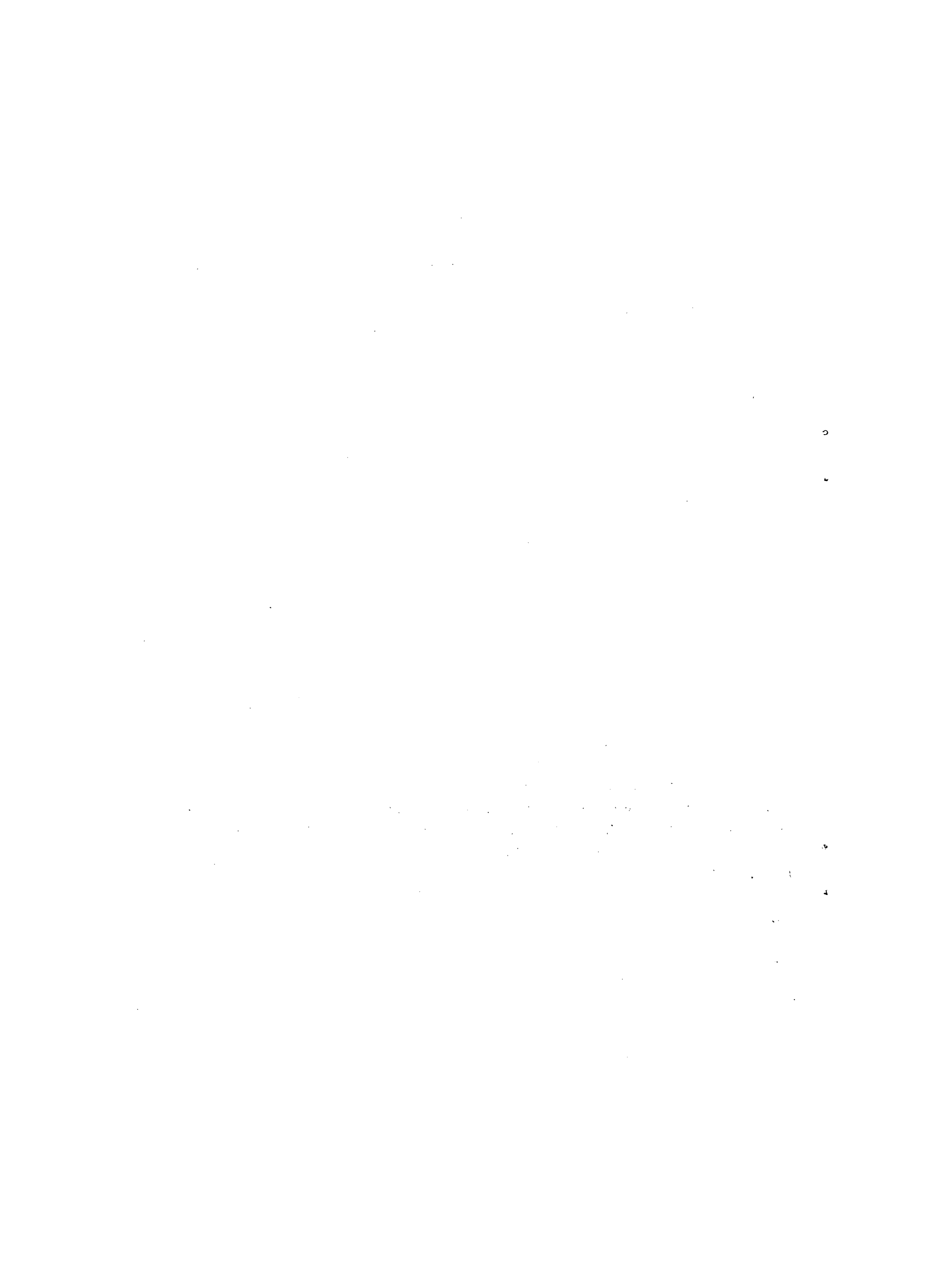


- b) Los países cuyas poblaciones metropolitanas han experimentado un progresivo aumento en la velocidad de su tasa de cambio poblacional. (Colombia, Venezuela, México, Perú y posiblemente Guatemala y Ecuador), alcanzando valores extraordinariamente elevados en los dos últimos decenios considerados (1940-1960).

Chile se encuentra en una suerte de posición intermedia: Santiago ha ido elevando paulatinamente su tasa de crecimiento pero sin registrar el brusco ascenso advertido en los países del grupo b). El Brasil, por otra parte, presenta fuertes disparidades regionales: Belo Horizonte es un caso excepcional de incremento demográfico veloz, Rio de Janeiro, Recife y Sao Paulo han experimentado un ascenso más o menos gradual de su tasa de cambio, Salvador y Porto Alegre han sufrido fluctuaciones, aunque entre 1940 y 1960 indican una acentuación de su ritmo de crecimiento.

El fenómeno de expansión demográfica de las áreas metropolitanas ha afectado la forma espacial de las mismas. Se observa una continua asimilación de terrenos periféricos anteriormente dedicados a funciones agropecuarias; del mismo modo, localidades más o menos independientes han sido incorporadas dentro de los límites metropolitanos. En gran medida este proceso de ampliación ha escapado el control de los gobiernos locales cuyos recursos parecen haber sido insuficientes como para el desarrollo de políticas adecuadas de planificación. Esta situación se revela en las limitaciones de equipamiento físico que se indican en el cuadro 2; en Lima y Ciudad de México, por ejemplo, cerca de la mitad de las viviendas no cuentan con agua potable en su interior; además, alrededor de la cuarta parte de las residencias limeñas estaban desprovistas de servicio eléctrico; finalmente, la carencia de servicio higiénico alcanza niveles elevados en Lima y Caracas. En términos generales, considerando el material de construcción, no menos del cuarenta por ciento de las viviendas de estas dos últimas áreas metropolitanas podrían considerarse inadecuadas y alrededor de un tercio de las de Bogotá se caracterizaban por condiciones de hacinamiento.^{7/} Más aún, es un hecho conocido que todas estas grandes concentraciones urbanas están rodeadas por cinturones de viviendas insalubres y pobremente equipadas. (14)

^{7/} Definidas como habitadas por más de 3 personas por cuarto.



Otro aspecto que resulta fácilmente discernible en el mapa 2 es la paulatina pérdida de importancia de algunas ciudades centrales, en términos de población, respecto del resto de sus áreas metropolitanas. Este fenómeno se deriva de la obsolescencia de los centros tradicionales donde se produce un paulatino deterioro de la función residencial y una fuerte especulación financiera vinculada al uso del suelo; conjuntamente, se presentan síntomas de congestión de las vías de circulación. A raíz de la operación de estas fuerzas se promueve la especialización funcional de este sector urbano (comercio, administración, actividades bancarias) y el reemplazo en las formas de uso de ciertas estructuras edilicias (antiguas residencias familiares se transforman en viviendas colectivas), sin que medien modificaciones físicas para su adecuación. (15)

Cuadro 2

AMERICA LATINA: INDICADORES DE VIVIENDA PARA AREAS METROPOLITANAS MAYORES ^{a/}
(Circa 1960)

Area Metropolitana	Habitantes por Vivienda	Viviendas Habitadas por sus propietarios	Disponibilidad de Servicios en el interior de la vivienda		
			Agua	Electricidad	Serv. Higiénico ^{b/}
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
(Porcentajes)					
Ciudad de México	5,33	22,1	52,4	n.d.	n.d.
Caracas	4,83	41,9	73,9	96,8	61,5
Bogotá	n.d.	46,4	77,8	85,4	84,7
Lima	4,72	16,7	51,3	73,0	46,2
Santiago ^{c/}	5,28	35,2	78,4	87,5	n.d.
Buenos Aires	4,22	58,1	63,1	91,0	79,6
Montevideo	n.d.	37,3	n.d.	n.d.	n.d.
Río de Janeiro ^{d/}	4,43	38,8	74,8	93,5	80,3

Fuente: Censos de Población (México, Venezuela, Brasil)
Censos de Vivienda (Colombia, Perú, Chile, Argentina).

^{a/} Áreas metropolitanas cuyo núcleo central contaba con más 1 000 000 de habitantes en 1960. Lamentablemente no se dispuso de información adecuada para La Habana ni Sao Paulo.

^{b/} Excusado o inodoro (water closet) de uso familiar.

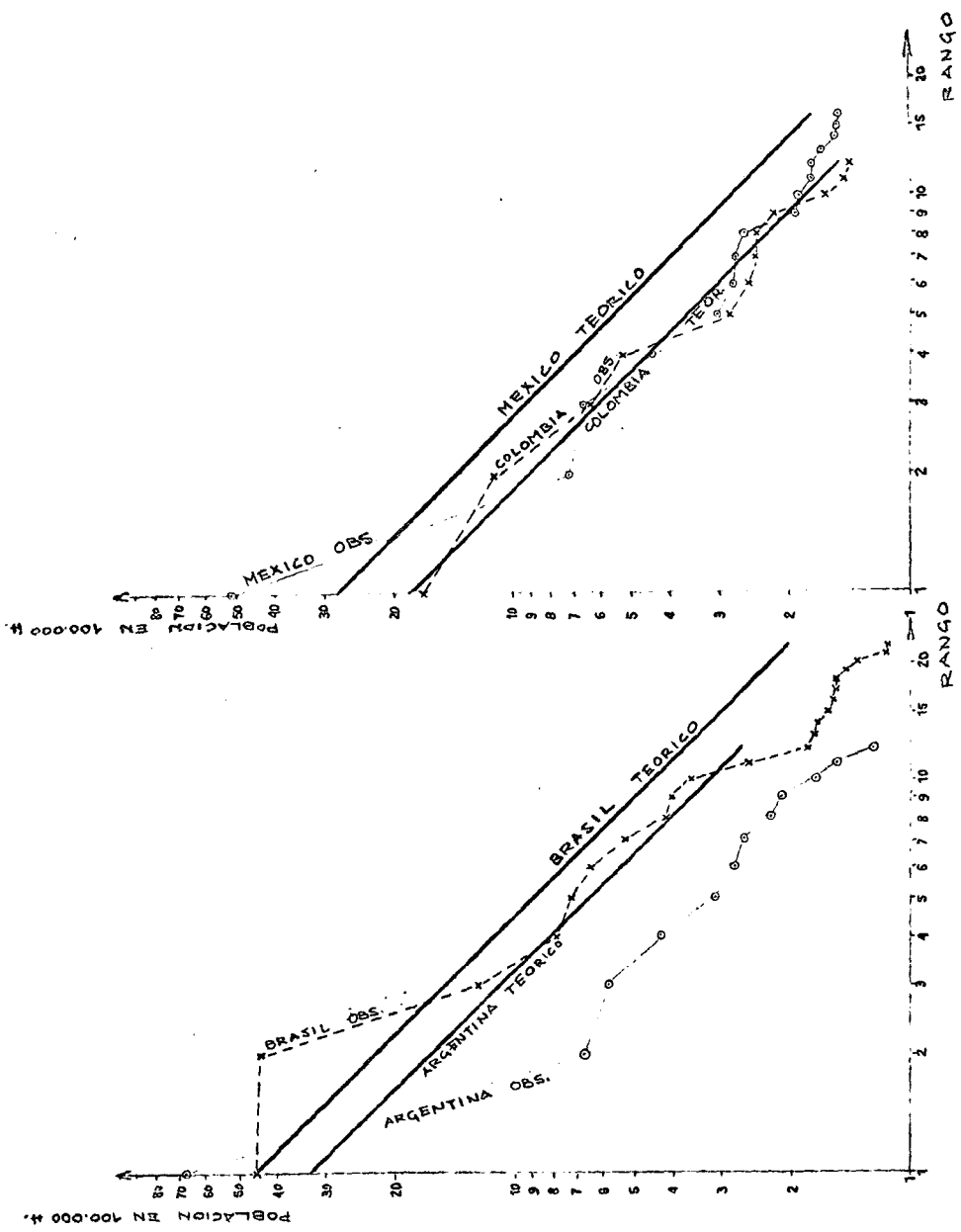
^{c/} Las cifras se refieren a la provincia de Santiago.

^{d/} Las cifras se refieren al estado de Guanabara.

n.d., información no disponible.

3. Medidas de concentración y distribución de la población metropolitana. Una forma de advertir el grado de concentración de la población metropolitana de un país consiste en analizar la distribución jerárquica de las áreas que integran el sistema urbano. El índice de primacía parece ser una medida adecuada para este propósito (16) y el cuadro 1 contiene los valores correspondientes a 1950 y 1960 para los países de América Latina. La primera característica que parece evidente es que, en ambos años, Jamaica, Uruguay y Guatemala registran los índices más elevados, observándose que se acentúan en 1960. Parece lógico derivar de tal situación que la concentración producida en el área metropolitana preeminente implica la existencia de un sistema urbano de tipo "primático", esto es que prácticamente toda la población que vive en núcleos compactos tiende a localizarse en una sola ciudad que, en los casos en cuestión, corresponde a la capital del país. Tal atributo se presenta en mayor o menor medida en casi todas las naciones latinoamericanas. Las únicas excepciones notables a esta regla son los casos de Brasil, Colombia y Ecuador, cuyos índices son próximos a 1. Otra característica generalizada es la tendencia hacia el aumento de la condición de primacía, pudiendo señalarse sólo algunas disminuciones más o menos significativas en los casos de Cuba, México y Brasil. Algunos autores han tratado de asociar esta condición de primacía a consideraciones de tipo económico y sociológico, señalando las desventajas que éste pudiera tener sobre el país y acuñando expresiones tales como "macrocefalismo desequilibrado" y "condición parasitaria". (17) Otros, en cambio, han indicado que la primacía puede ser "saludable" en países pequeños de escasos recursos en los que no se justificaría una dispersión de los núcleos de decisión. (18) Hay también quienes han tratado de correlacionar el grado de primacía y una serie de variables geográfico-económicas. (19) En general, sin embargo, no parece factible asegurar que la condición de primacía sea intrínsecamente positiva o negativa para un país. Por otra parte, el fenómeno en cuestión parece ser bastante antiguo en América Latina y fue favorecido durante la colonia como elemento funcional para la dominación externa. Finalmente, se deriva de los cálculos realizados que, dentro de la región, es posible distinguir grupos de países monometropolitanos -con más alta primacía- de aquellos en que se presentan varios núcleos de gran magnitud.

Una medida alternativa al índice de primacía es la regla del rango y tamaño propuesta por Zipf y elaborada por Stewart. (20) Los gráficos 1 y 2 presentan, en forma comparativa, las distribuciones teóricas y observadas de áreas metropolitanas de Brasil, México, Argentina y Colombia. Puede advertirse que Argentina y México



GRAFICOS N°s 1 y 2
(CIRCA 1960)

AMERICA LATINA
DISTRIBUCION TEORICA Y OBSERVADA,
PARA PAISES SELECCIONADOS, DE AREAS METROPOLITANAS



son los países que presentan mayores desviaciones respecto del patrón hipotético, en tanto que Brasil, y especialmente Colombia se acercan notablemente a éste, notorio es el caso de esta última nación para la cual la distribución teórica se asemeja mucho a lo que sería la línea de ajuste de su distribución observada. Es también interesante estimar la diferencia que se manifiesta entre la ciudad preeminente observada y su valor hipotético de población; (21) al respecto, se aprecia que para Buenos Aires y Ciudad de México las desviaciones son muy marcadas, lo que revela la desproporcionada importancia de estas áreas respecto de los sistemas metropolitanos correspondientes. En Bogotá y Río de Janeiro se obtienen valores bastante similares con la distribución "esperada" y con la observada.

III. ALGUNOS INDICADORES DEMOGRAFICOS Y SOCIO-ECONOMICOS PARA LAS AREAS METROPOLITANAS MAYORES ^{8/} (Circa 1960)

A continuación se realiza un breve análisis de algunas características demográficas y socio-económicas que definen a las principales áreas metropolitanas de América Latina. Lamentablemente, la falta de comparabilidad de la información limita necesariamente el alcance del estudio.

1. Indicadores socio-demográficos (Véase el cuadro 3)

El índice de masculinidad para la población total tiende, en la generalidad de los casos, a valores inferiores a 100, lo que implica una más alta proporción de población femenina en las áreas metropolitanas. En particular, el índice es muy bajo para las edades 15 a 49 años, fenómeno explicable en función de la desproporción manifestada por las corrientes migratorias internas en cuanto a sexo. Una excepción notoria es Caracas, lo que se debería a la incidencia marcadamente masculina de los migrantes externos. En cuanto a la estructura por edades de la población se pueden distinguir dos grupos extremos: Buenos Aires y Montevideo, por una parte, con una población relativamente madura, y Bogotá y Ciudad de México, por otra, con una fuerte proporción de elementos jóvenes. Las diferencias señaladas se reproducen en el índice teórico de dependencia, (22) éste, en todo caso es bastante inferior al que podría obtenerse de los países a los cuales pertenecen las áreas

^{8/} Áreas metropolitanas cuyo núcleo central excedía 1 000 000 de habitantes en 1960.



CUADRO 3

AMÉRICA LATINA: INDICADORES SOCIO-DEMOGRÁFICOS DE ÁREAS METROPOLITANAS MAYORES (CIRCA 1960)

ÁREAS METROPOLITANAS	ÍNDICE DE MASCULINIDAD		ESTRUCTURA DE EDADES A/			ÍNDICE DE DEPENDENCIA			ESTADOS CIVIL A/ C/			ÍNDICE DE ANALFABETISMO A/ D/
	15-49 AÑOS	TOTAL	15-64	65 AÑOS Y MÁS	A/ B/	SOLTEROS	CASADOS	UNIDOS	OTROS			
CIUDAD DE MÉXICO E/	102,3	88,6	92,1	41,5	55,7	2,8	0,79	39,5	43,9	6,5	10,1	15,1
LA HABANA E/	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CARACAS	102,9	108,0	101,1	36,9	60,7	2,4	0,65	41,0	42,3	10,3	2,1	11,6
BOGOTÁ	101,5	82,5	87,5	42,1	55,7	2,2	0,80	52,7	39,9	2,5	4,9	10,1
LIMA	102,8	-	101,5	37,9	59,2	2,8	0,69	46,8	39,4	8,1	5,7	7,7
SANTIAGO F/	102,7	87,2	89,9	37,0	58,8	4,1	0,70	42,3	46,6	2,6	8,5	7,9
BUENOS AIRES	103,2	93,7	94,5	23,7	67,6	8,7	0,48	36,3	56,3	N.D.	7,4	3,9
MONTEVIDEO E/	106,7	91,7	95,3	23,8	67,9	8,3	0,47	30,8	56,3	3,4	9,5	5,1
SÃO PAULO E/	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RIO DE JANEIRO G/ E/	103,6	93,7	94,4	31,0	64,5	3,9	0,56	34,9	34,9	5,6	11,2	12,4

FUENTE: INFORMACIONES CENSALES DE LOS RESPECTIVOS PAÍSES.

A/ VALORES REFERIDOS A LA POBLACIÓN DE AMBOS SEXOS.

B/ CALCULADO MEDIANTE LA RELACIÓN: $\frac{N_{15-64}}{N_{15-64} + N_{65}}$

C/ ESTADO CIVIL CORRESPONDIENTE A MAYORES DE 12 AÑOS EN LOS CASOS DE BUENOS AIRES, CIUDAD DE MÉXICO Y SANTIAGO; A MAYORES DE 15 AÑOS EN CARACAS Y RIO DE JANEIRO; A MAYORES DE 10 AÑOS EN BOGOTÁ; Y A MAYORES DE 14 AÑOS EN LIMA.

D/ CIFRAS REFERENTES A MAYORES DE 15 AÑOS, CON EXCEPCIÓN DE LIMA EN QUE EL LÍMITE DE EDAD ES 17 AÑOS Y DE BUENOS AIRES EN QUE ÉSTE ES 14 AÑOS.

E/ CIFRAS NO DISPONIBLES.

F/ CIFRAS PARA EL ESTADO DE GUANABARA.

G/ CIFRAS PARA EL ESTADO DE GUANABARA.

metropolitanas seleccionadas como expresión de la gran juventud de la población total y de la fuerte concentración de población "potencialmente activa" en las grandes ciudades. El estado civil también se vincula a la composición por edades y por ello no es de extrañar el porcentaje relativamente bajo de los solteros -excepción hecha de Bogotá-. La proporción de uniones consensuales resulta demasiado pequeña en la capital colombiana.

La interpretación del índice de analfabetismo se hace muy difícil a raíz de la falta de comparabilidad de la información que se registra a partir de edades diferentes. Sin embargo, puede señalarse que existen dos grupos extremos: Buenos Aires y Montevideo con los valores más bajos, y Ciudad de México, Caracas y Río de Janeiro con niveles más elevados que sugieren menores oportunidades educacionales y culturales para su población.

2. Indicadores demo-económicos (Véase el cuadro 4)

Al considerar las tasas brutas de actividad se manifiesta la incidencia de la composición por edades de población, dejando a Montevideo y Buenos Aires con los índices más elevados y a Bogotá con los más exigüos. El efecto de la estructura de edades se elimina parcialmente al estimar el nivel de participación en la actividad económica a partir de una edad mínima. En efecto, Ciudad de México, Lima y Bogotá registran los valores más altos, y Río de Janeiro, los más reducidos. (23) En cuanto a los niveles de actividad femeninos se observa un comportamiento uniforme, el que pudiera estar afectado por la significación que eventualmente tendría el servicio doméstico en algunas de las áreas consideradas. Finalmente, el índice de dependencia observado revela cierta congruencia con su congénere teórico, manifestándose muy elevado para Bogotá y menor para Montevideo. (24)

En lo que se refiere a la distribución de la población económicamente activa según rama de actividad, se advierte claramente el predominio del sector terciario en desmedro de las funciones fabriles; este fenómeno se vincula a la escasa significación que la industrialización tiene en las áreas metropolitanas de América Latina, lo que permite indicar que el proceso de metropolización no es una función del grado de desarrollo industrial dentro de la región. (25) La única área que muestra cierta equiparidad entre ambos sectores es Buenos Aires, en tanto que Río de Janeiro, Caracas y Lima, ilustran la situación opuesta. La característica supremacía de los servicios y del comercio sugiere altos niveles de sub-empleo, así

AMERICA LATINA: INDICADORES DEMO-ECONOMICOS DE AREAS METROPOLITANAS MAYORES (CIRCA 1960)

AREAS METROPOLITANAS	TASAS BRUTAS DE ACTIVIDAD			INDICE DE DEPENDENCIA		RAMAS DE ACTIVIDAD			INDICE		CATEGORIA OCUPACIONAL	
	PEA/N ^a	PEA/T ^b	PEA/N ^c 12	F/N ^d	F/N ^e	SECUNDARIO	TERCIARIO	SEC./TERC.	EMPL. REMUNERADOS	TRABAJADORES PROPIA	TRABAJADORES NO REMUNERADOS	
CIUDAD DE MEXICO	35,7	61,1	19,5	1,80	39,5	55,5	0,711	1,6	81,5	16,7	0,2	
LA HABANA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
CARACAS	38,9	57,9	21,1	1,57	26,5	67,3	0,394	3,6	79,7	14,9	0,2	
BOGOTA	33,7	58,3	22,3	1,97	32,8	56,5	0,580	1,1	1,1	1,1	1,1	
LIMA	36,8	59,4	20,8	1,72	27,4	56,8	0,482	2,0	75,5	17,7	0,9	
SANTIAGO	34,3	49,6	20,0	1,92	34,1	48,8	0,698	1,6	77,8	15,3	0,3	
BUENOS AIRES	40,1	51,1	20,5	1,49	41,9	46,1	0,908	11,2	75,8	9,4	0,3	
MONTEVIDEO	41,2	53,9	24,5	1,43	34,6	56,5	0,612	7,6	80,5	11,6	0,3	
SAO PAULO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Río DE JANEIRO	38,9	46,4	18,1	1,57	39,5	63,9	0,327	2,7	84,1	12,1	0,4	

FUENTES: INFORMACIONES CENSALES DE LOS RESPECTIVOS PAISES.

a/ VALORES REFERIDOS A LA POBLACION DE AMBOS SEXOS.

b/ LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SE REFIERE A HOMBRES Y MUJERES; EL DENOMINADOR ESTÁ CONSTITUIDO POR LA POBLACION DE AMBOS SEXOS CON EDAD SUPERIOR A LA MINIMA ESTABLECIDA POR LOS CENSOS, LA CUAL ES 12 AÑOS PARA CARACAS, MEXICO Y SANTIAGO, 10 AÑOS PARA MONTEVIDEO Y RÍO DE JANEIRO, 14 AÑOS PARA BUENOS AIRES Y 6 AÑOS PARA LIMA.

c/ VALORES REFERIDOS A LA POBLACION FEMENINA.

d/ CALCULADO SEGUN LA RELACION: PEI/PEA.

e/ DE CONFORMIDAD CON LA CLASIFICACION ESTABLECIDA POR COLIN CLARK.

f/ CIFRAS NO DISPONIBLES.

g/ LAS CIFRAS REFERENTES A RAMA DE ACTIVIDAD Y CATEGORIA OCUPACIONAL CORRESPONDE AL DEPARTAMENTO DE LIMA.

h/ CIFRAS PARA LA PROVINCIA DE SANTIAGO.

i/ CIFRAS PARA EL ESTADO DE GUANABARA.

) 19 (

como la mantención de elementos tradicionales, a la par que un bajo ingreso per cápita derivado de una reducida productividad. (26) En cuanto a la categoría ocupacional es posible distinguir una alta proporción relativa de empleadores en Buenos Aires, a la vez que un elevado porcentaje de trabajadores por cuenta propia -un presunto indicador adicional de sub-empleo,- en Bogotá y Ciudad de México. La participación porcentual de la población asalariada es bastante similar en todas las áreas metropolitanas, dificultando su empleo como índice de "burocratización". (27)

CONCLUSIONES

América Latina está experimentando un acelerado proceso de metropolización. Este fenómeno asume características peculiares, dentro del contexto mundial, y para su adecuada comprensión es necesario situarlo en la perspectiva histórica del sub-desarrollo y dependencia de la región, que da cuenta, en gran medida, de la localización periférica de los núcleos metropolitanos y de la preeminencia de ciertas áreas específicas, así como de la asignación de roles jerárquicos dentro de los sistemas urbanos. Otras consideraciones que surgen del análisis precedente son:

a) El reciente y rápido crecimiento metropolitano es un producto de la tendencia a la concentración de la población y está en una conexión dialéctica con la centralización de actividades económicas, administrativas y políticas.

b) Las metrópolis se presentan como sub-sistemas administrativos, culturales y económicos.

c) Aunque la política de sustitución de importaciones es una componente del proceso de metropolización, éste no es función directa de la industrialización como lo comprueba el abultado desarrollo del sector terciario en desmedro del secundario.

d) Uno de los factores fundamentales en la expansión demográfica de las áreas metropolitanas ha sido el desplazamiento de importantes grupos humanos desde centros urbanos de tamaño medio e inferior y áreas rurales aparentemente incapacitadas para controlar tales migraciones. En el otro extremo del flujo de población, las grandes ciudades han sufrido modificaciones de su forma espacial y ofrecen manifestaciones evidentes de su insuficiente preparación para absorber un número tan considerable de inmigrantes. Expresiones típicas de este desajuste son: viviendas inadecuadas, deficiencias de equipamiento físico, altos niveles de sub-empleo.

e) En comparación con la estructura poblacional de los países, y vinculado a la migración selectiva interna, se observa un acusado predominio de población femenina y un índice más bajo de dependencia en las áreas metropolitanas.

f) Existe una marcada asociación entre áreas de alta densidad y territorios de fuerte metropolización.

g) El fenómeno metropolitano se presenta con desigual intensidad en los distintos países y es una expresión de las características de los sistemas urbanos que en ellos existen. Un patrón generalizado es el de primacía.

APENDICE I

Referencias Bibliográficas y Metodológicas

- (1) Como ha señalado Eduardo Neira, esta orientación externa de la economía latinoamericana ("crecimiento hacia afuera") se manifiesta en los medios de intercomunicación espacial "a través de sistemas ferroviarios que relacionan los centros económicos con puertos más que con el interior". (Neira citado por Glenn H. Beyer, ed.; The Urban Explosion in Latin America (Ithaca, New York, Cornell University Press, 1967) pág. 99).
- (2) Al respecto, véase CEPAL, División de Asuntos Sociales, Dependencia, Cambio Social y Urbanización en Latinoamérica (borrador para comentarios, Santiago, mimeo., noviembre de 1967), esp. pp. 12-20.
- (3) Limitaciones de tiempo y espacio impidieron el cálculo de algún índice de distribución de áreas metropolitanas como el sugerido por James A. Barnes y Arthur H. Robinson. ("A New Method for the Representation of Dispersed Rural Population", en Geographical Review, vol. 30 (1940), pp. 134-137). Este índice permite determinar el distanciamiento hipotético de las áreas metropolitanas, que puede compararse con el observado, para detectar el grado de continuidad de los asentamientos de este tipo; su cálculo implica el uso de la siguiente fórmula:

$$Hd = \sqrt{\frac{A}{n}} \cdot K$$

donde A es la superficie de un cierto territorio, expresada en kilómetros cuadrados, y n es el número de áreas metropolitanas, K es una constante a

la que Barnes y Robinson han asignado un valor 1,11 . Otro método susceptible de utilización es el de la distancia al "vecino más cercano" (véase al respecto la discusión de Harley L. Browning y Jack P. Gibbs en "System of Cities", publicado en Gibbs, ed., Urban Research Methods (New York, Van Nostrand, 1961), pp. 453-459).

- (4) Comunicación verbal de Fernando González Q., economista cubano y becario del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- (5) "En igualdad de condiciones, cuando la densidad de población es baja, los gastos generales necesarios para ampliar los medios de transporte y comunicaciones, mercados o un sistema de enseñanza son tan altos que desalientan el desarrollo económico" (CEPAL, "La Situación Demográfica en América Latina", en Boletín Económico de América Latina, vol. VI, N° 2 (1961), pag. 19).
- (6) En efecto, es posible comprobar que por lo menos dieciseis de las veinte ciudades mayores de la actualidad ya operaban como importantes sub-sistemas administrativos hacia 1580. (Glenn H. Beyer, op. cit., pág. 58).
- (7) Véase, por ejemplo, Henri Pirenne, Medieval Cities (Garden City, New York, Doubleday and Co., 1956), esp. pp. 39-74, y Lewis Mumford, The Culture of Cities (New York, Harcourt, Brace and Co., 1938).
- (8) CEPAL, División de Asuntos Sociales, Dependencia..., op. cit., pp. 22-26.
- (9) En efecto, como se aprecia en las tablas 1 y 2 del Apéndice 2, alrededor de 1900 no había, en América Latina, más de una docena de ciudades de más de 100 000 habitantes; hacia 1960, ese número ha aumentado nueve veces.
- (10) Un interesante indicador de esta tendencia a la concentración demográfica ha sido diseñado por J.C. Elizaga. Este índice establece la relación que existe entre el porcentaje de la población del país que vive en el núcleo principal y el porcentaje de la población del país que vive en el núcleo principal y el porcentaje de crecimiento poblacional del país que es absorbido por aquel núcleo. (Juan C. Elizaga, Tendencias de la distribución de la población urbana de la América Latina. CELADE, Serie A, N° 39, Santiago, 1965, pp. 11-13).
- (11) Estudios de migración realizados en San Salvador (1960), Santiago (1962) y Lima (1965), indican que entre 34 y 42 por ciento de la población de esas áreas metropolitanas está formada por inmigrantes. (Carmen A. Miró, "The Population of Latin America", en Demography, vol. I, N° 1 (1964), pág. 27;

Juan C. Elizaga, "A Study on Immigrations to Greater Santiago (Chile)", en Demography, vol. III, N° 2 (1966), pp. 353-354; Dirección de Estadística y Censos (Perú), Boletín de Análisis Demográfico (Lima, 1968), pág. 4.

- (12) Se ha estimado (1967) que la productividad per cápita de la agricultura ha descendido en 11 por ciento respecto de los ya bajos niveles de pre-guerra (The Chase Manhattan Bank, World Business, N° 5 (1967) pág. 5).
- (13) Es preciso reconocer, sin embargo, que el crecimiento comparativo de las áreas metropolitanas es mucho mayor que el del país en su conjunto. En Argentina, Buenos Aires, Rosario y Córdoba absorbieron más del 60 por ciento del incremento del país entre 1947 y 1960. En Uruguay, Montevideo absorbió un porcentaje semejante del cambio poblacional operado entre 1908 y 1963.
- (14) Morse, citando una variedad de fuentes, ha advertido que los barrios de tugurios representan una alta proporción de la población metropolitana de América Latina. En Lima, la población de las barriadas se incrementó de un 10 por ciento de la población total a un 20 por ciento sólo entre 1958 y 1964. En Río de Janeiro, los habitantes de las favelas se triplicaron entre 1950 y 1960. En 1952, alrededor de 60 por ciento de los pobladores de Ciudad de México vivía en jacales, colonias proletarias y tugurios. Aún en un área metropolitana de crecimiento moderado, como Buenos Aires, cerca del 10 por ciento de su población residía en villas miserias alrededor de 1960. Al término de la edificación de los "superblocks" obreros de Caracas, en 1958, más del 30 por ciento de la población siguió residiendo en ranchos. (Richard M. Morse, "Recent Research on Latin American urbanization: A Selective Survey with Commentary", en Latin American Research Review, vol. 1, N° 1 (1965), pp. 35-74.
- (15) Notables ejemplos de esta situación son la Capital Federal de Buenos Aires y la comuna de Santiago (Chile), la primera sufrió un descenso de población entre 1947 y 1960 y la segunda permaneció casi estática entre 1940 y 1960.
- (16) El índice de primacía consiste en establecer una relación de cociente entre la mayor área metropolitana de un país y aquéllas que le siguen en magnitud, se expresa simbólicamente de la siguiente manera:

$$I_n = \frac{P_1}{\sum_2^n P}$$

donde I_n es el índice de primacía referido al rango n , P_1 es la población del área metropolitana mayor y P es la población de todas las áreas metropolitanas comprendidas entre los rangos 2 y n . Para fines de comparabilidad con Davis se ha calculado I_4 (Kingsley Davis, "Las Causas y Efectos del Fenómeno de Primacía Urbana con Referencia Especial a América Latina", artículo presentado al Décimotercer Congreso Nacional de Sociología de Estados Unidos (Berkeley, Institute of International Studies, Reprint N° 144, 1962), esp. pp. 366-378).

- (17) Germani, aludiendo a diversos estudios para los cuales el fenómeno de primacía es un factor desfavorable, señala: ... "la ciudad primada, con su elevada concentración de riqueza, cultura y expansión económica, ha sido ... un factor negativo en el desarrollo de otras regiones y de la nación como un todo". (Gino Germani, "The City as an Integrating Mechanism", en Beyer, op. cit., pág. 176).
- (18) Browning advierte que en la mayoría de los países es razonable esperar una alta primacía dado que, por su escasa población, puede ocurrir que la existencia de sólo una gran ciudad resulte más eficaz que diversas localidades de tamaño medio, desde un punto de vista espacial y organizativo, la ciudad preeminente es la metrópolis y el resto del país es su región metropolitana; por lo demás "... los escasos recursos de estos países (de América Latina) pueden movilizarse más eficientemente dentro de las fronteras de uno que de diversos centros urbanos". (Harley L. Browning, "The Demography of the City", en Beyer, op. cit., pp. 78-79).
- (19) Linsky ha efectuado un estudio de esta naturaleza concluyendo que el grado de primacía es más alto en los países pequeños que cuentan con bajo ingreso per cápita, tienen un alto porcentaje de su población dedicada a actividades agrícolas y una alta tasa de crecimiento demográfico. (Arnold S. Linsky, "Some Generalizations Concerning Primate Cities", en Annals of the Association of American Geographers, vol. 55 (1965), pp. 506-513).
- (20) Zipf propuso la regla del rango y tamaño basado en un estudio previo de Lotka respecto de la regularidad en la distribución de los grupos humanos. (George K. Zipf, Human Behavior and the Principle of Least Effort (Cambridge, Massachusetts, Addison-Wesley, 1949); véase, además, Otis D. Duncan, "The Measurement of Population Distribution", en Population Studies, vol. XI, n° 1 (1957), esp. pp. 40-44). De acuerdo a la regla, resulta factible determinar el tamaño hipotético de las áreas metropolitanas mediante la siguiente

relación:

$$P_R = \frac{M}{R^n}$$

donde P_R es la población del área metropolitana de rango R , n es un exponente que, para los efectos de este estudio, fue considerado 1,0 y M es una constante que es función de la población total de las áreas metropolitanas de un país así como de su número. Para la determinación de la constante M es necesario recordar que, de acuerdo a la regla del rango y tamaño, la población de cada área metropolitana tiende a manifestarse en proporción inversa a su rango. De esta manera, se espera que las áreas metropolitanas de orden 2, 3, 4 ... n , cuenten con $1/2$, $1/3$, $1/4$, ... $1/n$, de la población del área metropolitana preeminente. Consecuentemente,

$$M = \frac{\sum_{i=1}^n P_i}{1 + 1/2 + 1/3 + 1/4 + \dots + 1/n}$$

donde P_i es la población de las áreas metropolitanas y n es el número de ellas.

M asumió los siguientes valores para los países considerados:

<u>País</u>	<u>Valor de M</u>
Argentina	3 278 070
México	2 846 929
Colombia	1 835 943
Brasil	4 446 169

Como ha señalado Davis ("Las Causas y Efectos...", op. cit., pág. 363) el cálculo de esta regla no tiene mayor significado en el caso de países con pocas áreas metropolitanas.

(21) Esta diferencia se calcula mediante la siguiente relación:

$$\frac{P^O - P^T}{P^T} \cdot 100 = D$$

donde P^O es la población observada y P^T es la población esperada, ambos valores se refieren a la ciudad preeminente. Los resultados obtenidos fueron los siguientes: Argentina: +105,6; México: +82,2; Brasil: +5,5, y, Colombia: -8,2. Valores sensiblemente semejantes a los calculados por Davis para 1950 ("Las Causas y Efectos..." op. cit., pág. 364).

- (22) El índice teórico de dependencia se basa en el supuesto que la población comprendida entre 15 y 64 años puede considerarse "potencialmente activa", en tanto que aquella inferior a 15 y superior a 65 se estima como dependiente, simbólicamente,

$$\frac{P_{<15} + P_{65 y+}}{P_{15-64}} = I.D.^T$$

Con relación a la justificación de este índice véase: Harley L. Browning, "Methods for Describing the Age-Sex Structure of Cities", en Jack P. Gibbs, ed., op. cit., pp. 135-136.

- (23) Conviene recordar, en relación con esta ordenación respecto de las tasas de actividad, que las cifras referentes a Río de Janeiro sólo consideran datos del estado de Guanabara, dejando fuera datos relativos a ciertas áreas industriales como Niteroy.

- (24) El índice de dependencia observado se calculó de la siguiente manera:

$$\frac{PEI}{PEA} = I.D.^O$$

donde PEI es población económicamente inactiva y PEA es población económicamente activa.

- (25) En efecto, Naciones Unidas en el Informe sobre la situación social en el Mundo (E/CN.5/324/Rev.1; ST/SOA/33; n° de venta: 1957.IV.3) ha comparado índices de urbanización e industrialización que permiten señalar que ambos presentan una cierta equiparidad en los países desarrollados, en tanto que en América Latina los primeros son notablemente superiores a los segundos. (Ibid., pág. 129).

- (26) "... por desgracia, los servicios no solicitados o de los que sólo existe una demanda pequeña, son ofrecidos en América Latina por una baja categoría de trabajadores urbanos tan numerosa que sus ingresos no son superiores a

los del mendigo". (CEPAL, La Situación Demográfica ..., op. cit., pág. 35).
Sobre las tesis de "terciarización" y "dualismo estructural", véase, por ejemplo, Gino Germani, "Urbanización, secularización y desarrollo económico", en Revista Mexicana de Sociología, n° 25 (1963), pp. 625-646, y Waldemiro Bazzanella, "Industrialização e Urbanização no Brasil", en América Latina, vol. I, n° 6 (1963), pp. 3-26.

- (27) W. Moore, en Social Change (New Jersey, Prentice Hall, 1963) considera la población asalariada como indicador de "burocratización de la fuerza de trabajo, índice concomitante de la división del trabajo y, por lo tanto, característica básica de lo urbano" (un ejemplo de aplicación es Ricardo Cinta G., "Un Enfoque Socio-económico de la Urbanización", en Demografía y Economía, vol. II, N° 1 (1968), pp. 63-80).

APENDICE II

Tabla 1

AMERICA LATINA: POBLACION DE NUCLEOS Y AREAS METROPOLITANAS ^{a/}. (Ca. 1966)

Países, núcleos y áreas metropolitanas, con indicación del año del censo o estimación (1)	Población de núcleos y áreas metropolitanas (2)	Porcentaje de la población del área metropolitana que reside en el núcleo (3)	Orden jerárquico de las áreas metropolitanas ^{b/} (4)
<u>Costa Rica (1963)</u>			
San José	101 162	31,6	
A.M.	320 431		2,36
<u>Cuba (1961)</u>			
Camagüey	157 700	63,7	
A.M.	248 400		1,99
La Habana	940 100	61,7	
A.M.	1 524 400		4,61
Santa Clara	101 900	58,0	
A.M.	175 800		1,49
Santiago de Cuba	213 400	98,0	
A.M.	217 800		1,80
<u>El Salvador (1961)</u>			
San Salvador	255 744	72,8	
A.M.	351 476		2,49

Continúa

Tabla 1 (continuación)

(1)	(2)	(3)	(4)
<u>Guatemala (1964)</u>			
Ciudad de Guatemala	573 254	91,0	
A.M.	630 834		3,34
<u>Haití (1960)</u>			
Port-au-Prince	240 000		
A.M.	n.d.		1,94
<u>Honduras (1961)</u>			
Tegucigalpa	135 226	82,0	
A.M.	164 941		1,40
<u>Jamaica (1960)</u>			
Kingston	123 405	32,7	
A.M.	376 520		2,59
<u>México (1960)</u>			
Aguascalientes	126 617	82,1	
A.M.	154 211		1,31
Ciudad Juárez	262 119	94,6	
A.M.	276 995		2,15
Ciudad de México	2 832 133	54,7	
A.M.	5 181 464		6,37
Chihuahua	150 430	89,4	
A.M.	168 253		1,43
Guadalajara	736 800	89,7	
A.M.	821 483		3,72
León	209 780	80,5	
A.M.	260 633		2,06
Mérida	170 834	89,6	
A.M.	190 642		1,61
Mexicali	174 540	62,0	
A.M.	281 333		2,17
Monterrey	596 939	86,8	
A.M.	688 086		3,46
Morelia	100 828	65,7	
A.M.	153 481		1,30
Puebla de Zaragoza	289 049	64,6	
A.M.	447 647		2,84
San Luis Potosí	159 980	82,6	
A.M.	193 670		1,63
Tampico	123 000	68,9	
A.M.	178 631		1,51
Tijuana	152 374	92,0	
A.M.	165 690		1,41
Torreón	179 901	58,7	
A.M.	306 697		2,30
Veracruz	144 681	94,1	
A.M.	153 705		1,30
<u>Nicaragua (1963)</u>			
Managua	234 580	85,5	
A.M.	274 278		2,13

Continúa

Tabla 1 (continuación)

(1)	(2)	(3)	(4)
<u>Panamá (1964)</u>			
Ciudad de Panamá	273 440	92,9	
A.M.	294 359		2,24
<u>Puerto Rico (1960)</u>			
San Juan	432 377	73,4	
A.M.	588 805		3,24
Fonce	114 286	78,7	
A.M.	145 186		1,22
<u>Rep. Dominicana (1960)</u>			
Santo Domingo	367 053	79,4	
A.M.	462 192		2,89
<u>Trinidad Tobago (1960)</u>			
Port of Spain	n.d.		
A.M.	121 150		0,28
<u>Argentina (1960)</u>			
Bahía Blanca	120 580	78,5	
A.M.	153 631		1,30
Buenos Aires	2 966 634	44,0	
A.M.	6 739 045		6,75
Córdoba	586 015	100,0	
A.M.	586 015		3,23
La Plata	337 060	80,0	
A.M.	421 467		2,75
Mar del Plata	211 365	94,0	
A.M.	224 824		1,85
Mendoza	109 122	35,8	
A.M.	304 563		2,28
Paraná	107 551	61,4	
A.M.	175 124		1,49
Rosario	591 428	88,3	
A.M.	669 689		3,42
Salta	117 400	95,3	
A.M.	123 172		0,30
San Juan	106 564	50,2	
A.M.	212 381		1,76
Santa Fé	208 900	79,0	
A.M.	264 334		2,08
Tucumán	271 546	94,3	
A.M.	287 773		2,20
<u>Bolivia (1965)</u>			
La Paz	347 394		
A.M.	n.d.		2,47

Continúa

Tabla 1 (continuación)

(1)	(2)	(3)	(4)
<u>Brasil (1960)</u>			
Aracajú	112 516	97,2	
A.M.	115 713		0,21
Belém	359 988	89,5	
A.M.	402 170		2,69
Belo-Horizonte	642 912	89,1	
A.M.	721 393		3,53
Campina Grande	116 226	100,0	
A.M.	116 226		0,22
Campinas	179 797	69,9	
A.M.	257 159		2,04
Curitiba	344 560	95,4	
A.M.	361 300		2,54
Fortaleza	354 942	68,9	
A.M.	514 818		3,04
Coiania	132 577	86,4	
A.M.	153 505		1,30
Juiz de Fora	124 974	68,5	
A.M.	182 481		1,54
Joao Pessoa	135 826	87,6	
A.M.	155 117		1,31
Maceió	153 305	90,1	
A.M.	170 134		1,45
Manaus	154 040	87,9	
A.M.	175 343		1,49
Natal	154 276	94,9	
A.M.	162 537		1,37
Pelotas	121 280	68,0	
A.M.	178 265		1,51
Porto Alegre	617 629	80,5	
A.M.	767 647		3,62
Recife	788 509	63,9	
A.M.	1 234 155		4,30
Ribeirao Preto	116 153	78,8	
A.M.	147 361		1,24
Rio de Janeiro	3 223 408	68,7	
A.M.	4 691 654		6,23
Salvador	630 878	96,2	
A.M.	655 735		3,39
Santos	262 048	64,1	
A.M.	408 917		2,71
Sao Luis	124 606	78,1	
A.M.	159 628		1,35
Sao Paulo	3 164 804	70,0	
A.M.	4 522 865		6,18
Sorocaba	109 258	79,0	
A.M.	138 323		1,15
Teresina	100 006	69,1	
A.M.	144 799		1,21

Continúa

Tabla 1 (continuación)

(1)	(2)	(3)	(4)
<u>Colombia (1964)</u>			
Armenia	125 022	57,1	
A.M.	218 886		1,81
Barranquilla	498 301	92,8	
A.M.	536 757		3,10
Bogotá	1 661 935	97,9	
A.M.	1 697 311		4,76
Bucaramanga	216 821	88,7	
A.M.	244 468		1,97
Cali	618 215	93,7	
A.M.	659 648		3,40
Cartagena	217 910	90,0	
A.M.	242 085		1,95
Cúcuta	147 176	100,0	
A.M.	147 176		1,24
Ibagué	125 233	76,5	
A.M.	163 661		1,39
Manizales	190 036	74,7	
A.M.	254 456		2,03
Medellín	717 865	65,2	
A.M.	1 101 369		4,14
Palmira	106 502	75,6	
A.M.	140 889		1,17
Pereira	147 487	51,8	
A.M.	284 720		2,19
<u>Chile (1960)</u>			
Concepción	148 078	64,8	
A.M.	288 276		2,21
Santiago	647 513		
A.M.	2 102 727		5,07
Valparaíso	253 918	57,7	
A.M.	440 129		3,82
<u>Ecuador (1962)</u>			
Guayaquil	510 804	89,9	
A.M.	567 895		3,18
Quito	354 746	63,3	
A.M.	510 286		3,03
<u>Guyana (1960)</u>			
Georgetown	n.d.		
A.M.	124 000		0,31
<u>Paraguay (1962)</u>			
Asunción	288 882	89,1	
A.M.	324 179		2,37

Continúa

Tabla 1 (conclusión)

(1)	(2)	(3)	(4)
<u>Perú (1961)</u>			
Arequipa	135 358	86,8	
A.M.	156 021		1,32
Lima	1 436 231	77,8	
A.M.	1 845 910		4,88
Trujillo	100 130	84,0	
A.M.	119 221		0,25
<u>Surinam (1964)</u>			
Paramaribo	110 867		
A.M.	n.d.		0,15
<u>Uruguay (1963)</u>			
Montevideo	1 158 632	96,3	
A.M.	1 203 632		4,27
<u>Venezuela (1961)</u>			
Barquisimeto	198 981	93,8	
A.M.	212 172		1,76
Caracas	786 863	58,9	
A.M.	1 336 464		4,45
Maracaibo	421 872	92,2	
A.M.	457 579		3,87
Maracay	135 253	95,2	
A.M.	142 079		1,18
Valencia	164 322	80,4	
A.M.	204 393		1,71

a) De conformidad con la definición operacional adoptada en este estudio, un núcleo metropolitano está integrado por una ciudad cuya población sea superior a 100 000 habitantes. El concepto área metropolitana (A.M.) se emplea como sinónimo de área de influencia inmediata y corresponde al territorio circundante a un núcleo metropolitano. La delimitación del área metropolitana se efectuó teniendo en consideración el supuesto teórico de que existe un anillo de alta densidad que rodea al núcleo metropolitano y que se encuentra ligado a éste en un sentido funcional.

b) El orden jerárquico de las áreas metropolitanas se realizó siguiendo el modelo desarrollado por Jerome P. Pickard en Metropolitanization of the United States (Washington, Urban Land Institute, 1959). Como puede apreciarse, el orden jerárquico establecido comprende un valor característico, que corresponde a la magnitud poblacional del área metropolitana, y dos decimales que se determinaron por medio de una tabla graduada logarítmicamente. La escala de tamaños, que proporciona el valor característico, es la siguiente:

<u>Valor característico</u>	<u>Población</u>
6	4 000 000 - 7 999 999
5	2 000 000 - 3 999 999
4	1 000 000 - 1 999 999
3	500 000 - 999 999
2	250 000 - 499 999
1	125 000 - 249 999
0	100 000 - 124 999

Fuente: Informaciones censales de los respectivos países. En su defecto, estimaciones oficiales.

Tabla 2

AMERICA LATINA: CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE NUCLEOS Y AREAS METROPOLITANAS
DE TAMAÑO MEDIO Y SUPERIOR ^{a/} (Ca. 1900, 1920, 1940, 1960)

Núcleos y áreas metropolitanas con indicación de años de censos (1)	Población de núcleos (2)	Incremento		Población de áreas metropolitanas (5)	Incremento	
		Absoluto (3)	Relativo b/ (4)		Absoluto (6)	Relativo b/ (7)
<u>La Habana</u>						
1899	253 418			300 215		
1919	363 506	110 088	1,78	466 188	165 973	2,17
1943	676 376	312 870	2,57	935 670	469 482	2,79
1961	940 100	263 724	1,81	1524 400	588 730	2,66
<u>Ciudad de Guatemala</u>						
1940	185 896			n.d.		
1964	573 254	387 358	4,37	630 834		
<u>Ciudad de México</u>						
1940	1448 422			1772 156		
1960	1832 133	1383 711	3,23	5181 464	3409 308	4,90
<u>Guadalajara</u>						
1940	236 557			257 229		
1960	736 800	500 243	5,14	821 483	564 254	5,23
<u>Monterrey</u>						
1940	190 074			194 223		
1960	596 939	406 865	5,17	688 086	493 863	5,60

Continúa

Tabla 2 (continuación)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
<u>Buenos Aires</u>							
1895		663 198			780 961		
1914		1575 824	912 626	4,29	2034 031	1253 070	4,69
1947		2981 043	1405 219	2,36	4722 381	2688 350	2,41
1960		2966 634	-14 409	-0,04	6739 045	2011 664	2,70
<u>Córdoba</u>							
1901					73 286		
1914					135 294	62 008	4,57
1947					388 883	253 589	2,93
1960		586 015			586 015	197 132	3,11
<u>Rosario</u>							
1895					91 669		
1914					225 101	133 432	4,43
1947					467 937	242 836	2,12
1960		591 428			669 687	201 752	2,73
<u>Belo Horizonte</u>							
1920					113 116		
1940		177 004			211 377	157 814	5,91
1960		642 912	465 908	5,68	721 393	510 016	5,47
<u>Porto Alegre</u>							
1900					73 674		
1920					179 263	105 589	4,17
1940		238 178			272 232	92 969	2,06
1960		617 629	379 451	4,43	767 647	495 415	4,76
<u>Recife</u>							
1900					113 116		
1920					238 843	125 727	3,57
1940		323 177			385 136	146 293	2,34
1960		788 509	465 332	4,19	1234 155	849 019	5,24
<u>Río de Janeiro</u>							
1900					691 565		
1920		801 097			1157 873	466 308	2,52
1940		1519 010	717 913	3,09	1891 551	733 678	2,41
1960		3223 408	1704 398	3,59	4691 654	2800 103	4,25
<u>Salvador</u>							
1900					205 813		
1920					283 422	77 609	1,59
1940					290 443	7 021	0,12
1960		630 878			655 735	365 292	4,24
<u>Sao Paulo</u>							
1900					239 820		
1920					579 003	239 183	4,14
1940		1258 482			1415 135	836 132	4,19
1960		3164 804	1906 322	4,31	4522 865	3107 730	5,23

Continúa

Tabla 2 (continuación)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
<u>Bogotá</u>							
1905					100 00		
1918					143 994	43 994	4,70
1938		325 658			337 393	193 399	4,02
1964		1661 935	1336 277	5,17	1697 311	1359 918	5,14
<u>Cali</u>							
1905					30 740		
1918					45 525	14 785	2,98
1938		88 366			101 883	56 358	3,82
1964		618 215	529 849	5,77	618 215	557 765	5,83
<u>Medellín</u>							
1905					53 936		
1918					79 146	25 210	4,90
1938		143 952			194 700	115 554	5,93
1964		717 865	613 913	5,24	1101 369	906 669	5,38
<u>Santiago</u>							
1907		332 724			403 775		
1920		429 061	96 337	1,95	553 498	149 723	2,41
1940		639 546	210 485	1,97	919 394	365 896	2,48
1960		647 513	7 967	0,06	2102 727	1183 333	3,92
<u>Lima</u>							
1903		172 927			201 859		
1920		223 807	50 880	1,51	276 065	74 206	1,83
1940		520 588	296 781	3,99	645 172	369 107	4,01
1961		1436 231	915 643	4,46	1845 910	1200 738	4,59
<u>Montevideo</u>							
1908					309 231		
1920					393 167	89 936	1,99
1943					545 505	152 338	1,41
1963		1158 632			1203 632	658 127	2,28
1908-1963						894 401	2,15
<u>Caracas</u>							
1891		72 429			98 325		
1920		92 212	19 783	0,83	118 312	19 987	0,64
1941		269 030	176 818	4,66	354 138	235 826	4,75
1961		786 863	517 833	4,90	1336 464	982 326	5,81

Fuente: Informaciones censales de los respectivos países. En su defecto, estimaciones oficiales.

a) Se consideran dentro de los núcleos y áreas metropolitanas de tamaño medio y superior aquéllas que, en 1960, contaban con una ciudad cuya población alcanzaba un mínimo de 500 000 habitantes.

b) El incremento relativo se calculó mediante la relación:

$$r = \frac{2 (P_1 - P_0)}{P_1 + P_0} \cdot \frac{1}{n} \cdot 100$$

donde P_0 y P_1 son las poblaciones a comienzo y a fines del período y n es el número de años del período.

Tabla 3

AMERICA LATINA: CONCENTRACION DE LA POBLACION TOTAL Y URBANA EN NUCLEOS DE TAMAÑO METROPOLITANO (CIRCA 1960)

Países	Población total	Población de ciudades de 100 000 habs. y más a/	Población que vive en ciudades de más de:		Indice de concentración de la población urbana a/ ICU=(4)/(5)×100 (6)
			100 000 habs. (porcentajes) a/ (4)	20 000 habs. (5)	
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Costa Rica	1 336 274	329 431 c/	24,0	24,0	100,0
Cuba	6 806 900	1 839 700 c/	27,0	42,7	63,2
El Salvador	2 510 984	255 744 d/	10,2	17,7	57,6
Guatemala	4 284 473	573 254 d/	13,4	15,5	86,4
Haití b/	4 577 000	240 000	5,2	n.d.	n.d.
Honduras	1 884 765	135 256 d/	7,1	11,6	61,5
Jamaica	1 609 814	376 520 c/	23,4	24,8	94,4
México	34 923 129	6 513 005 e/	18,6	29,6	62,8
Nicaragua	1 535 588	234 580 d/	15,3	23,0	66,5
Panamá	1 075 541	273 440 d/	25,4	33,1	76,7
Puerto Rico	2 349 544	546 663 d/	23,3	23,0	83,2
Trinidad Tobago	974 722	121 150 c/	12,4	n.d.	n.d.
Rep. Dominicana	3 047 070	367 053 d/	12,1	18,7	64,7
Argentina	20 008 945	9 506 576 c/	47,5	57,7	82,3
Bolivia	3 462 000	347 394 d/	10,0	n.d.	n.d.
Brasil	70 119 071	13 155 478 e/	18,8	28,1	66,9
Colombia	17 482 420	4 807 879 d/	27,5	36,6	75,1
Chile	7 374 115	2 504 723 c/	34,0	54,7	63,0
Ecuador	4 476 007	865 550 d/	19,3	26,9	71,7
Cuyana	560 330	124 000 c/	22,1	n.d.	n.d.
Paraguay	1 816 890	288 802 d/	15,9	15,9	100,0
Perú	9 906 746	1 827 719 e/	18,5	23,9	64,0
Surinam	324 211	110 867 d/	34,2	n.d.	n.d.
Uruguay	2 592 600	1 158 632 d/	44,7	61,3	72,9
Venezuela	7 523 999	2 256 892 c/	30,0	47,3	63,4

Fuente: Informaciones censales de los respectivos países. En su defecto, estimaciones oficiales.

(continúa)

a) Los valores de las columnas (4), (5) y (6) son comparables, en su mayor parte, con los publicados por César Peláez en La Urbanización de América Latina: Aspectos Demográficos (CEPAL, División de Asuntos Sociales, 1968). Con este fin se considera como población urbana aquella que reside en centros de 20 000 y más habitantes.

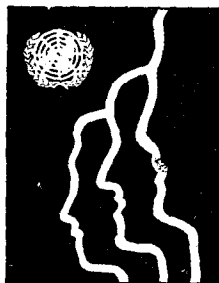
b) Poblaciones estimadas para alrededor de 1965 (United Nations, Demographic Yearbook, 1967).

c) Incluye la totalidad de la población del área metropolitana mayor.

d) Incluye sólo el núcleo central del área metropolitana mayor.

e) Incluye el núcleo central y otras ciudades de más de 100 000 habitantes que integran el área metropolitana mayor.

n.d. No disponible.



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE
Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)
Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)